

CONFERENCIA DEL MINISTRO DE CULTURA, D. RICARDO DE LA CIERVA, COMO MANTENEDOR DE LOS JUEGOS FLORALES CELEBRADOS EN GUÍA EL 9 DE AGOSTO DE 1980



Acabo de ver anidando entre vosotros la angustia y la esperanza. No podemos ignorar la angustia. Vivimos en tiempo de angustia en que las descripciones reales – los problemas, la crisis, la desilusión- se han convertido en tópicos.

Avanzamos por deber o por inercia y muchas veces parece que no sabemos bien ni de donde venimos – porque nos inclinamos demasiado a esconder nuestros orígenes- ni a donde, de verdad, vamos.

Quizá nos parecemos a los navegantes de Castilla que llegaban a esta isla en la misma víspera de América, y, que cuando temían quizá deslizarse a las tinieblas definitivas, buscaban la luz en un puerto canario, y, quizá para quedarse aquí: y plantaron al norte de esta isla, en el corazón del escudo de una ciudad nueva, el recuerdo de una imagen y exvoto de una estrella.

Quizá he venido a Canarias detrás de esa estrella: que fue guía para una decepción colectiva y camino para una esperanza resucitada. Porque desde los recuerdos más íntimos de nuestra fe y desde la noche más plena de nuestra historia, van unidas las estrellas y los caminos.

EL CASTILLO Y EL LEON

Los dos cuarteles que forman la directriz de vuestro escudo son trasplante exacto del escudo de España, el castillo y el león rampante: la cristiandad derramada desde Covadonga y la raíz común integradora de la primera nación de Europa. Vosotros, guinenses, grancanarios, quisisteis proclamarlo así en vuestro escudo: esa es vuestra raíz, interpretada por vosotros mismos, esa es vuestra piedra angular. Vosotros, guinenses, grandes canarios, fuisteis Castilla en la víspera de América, vuestras tierras se repartían en 1490.

Vuestra errante se fija aquí para siempre el 15 de agosto de 1491. Dentro de once años celebraremos vuestro milenario: un año antes del milenario de América, un año antes del medio milenario de España.

Lleváis sobre los hombros la tremenda responsabilidad de ser jalón para España para España hacia América, de haber sido América antes que América y España antes que España: lo prueba vuestra estrella en medio de un castillo y un león.

Vendría otra vez la noche cerrada cuando se hundió en Trafalgar el horizonte de España, cuando a la vez se dismanteló la armada reacción, la ilustración española, la identidad que nació a uno y otro lado del mar, América dudó de España y España dudó de si misma. Solo quedaba vuestra estrella vuestra estrella de piedra entre el castillo en ruinas y el león dormido, solo quedaba a un paso bajo los riscos, el mismo mar.

LA TORRE CON PALMAS

Pero en el tercer cuartel de vuestro escudo le han nacido dos palmas a la torre castellana. Me han contado vuestro Lerma acogedor: "aquí nadie es forastero".

Al haceros España de la mar, escala para América y clave de tres continentes habéis humanizado a Castilla, dolorida por el sobrepeso de la historia, habéis acercado a las Américas, habéis profundizado en vuestra identidad.

Dos palmas, dos penachos, dos hombres que componen, con el fundador, la triada humana y simbólica de vuestra historia. Dichosa la ciudad que cuenta entre sus hijos ilustres con un experto en la piedra y la madera, con un experto en la libertad.

José Luján Pérez: imaginero y arquitecto, la serenidad de una fachada, la hondura misteriosa de Cristos y Vírgenes.

Pedro Gordillo: Diputado canario a las Cortes de Cádiz, precursor del liberalismo desde la constitución tradicional, introductor del Pacto Social en el debate sobre los Señoríos, signatario de la primera Constitución española, luchador de la libertad para abolir la inquisición en 1813. Doceañista moderado y perseguido por la justicia, sacerdote y liberal, sin advertir contradicción alguna donde realmente no la había, precursor de un equilibrio imposible en la España de los bandazos extremistas.

Con estos símbolos de creación cultural y de ilustración ciudadana, floreciendo las palmas junto a las torres: se iluminó la estrategia con la intención, pero la paz no fue posible y sobrevino el tiempo de las plagas.

LA ORLA DE ESPADAS

Hay en vuestro escudo un cruce permanente de espadas. Es una defensa de la fe y de la patria: y una custodia de vuestras escalas de ultramar. Pero es también la historia de un conflicto que amenaza de guerra civil que prende como una maldición sobre la historia de dos siglos de España: La incapacidad confesada que hoy, por primera vez hemos intentado plantear juntos

Mientras España se debatía en sus convulsiones absurdas, se abatían sobre vosotros tres plagas bíblicas:

- * El cólera que arrasó vuestra población en 1851
 - * La ruina de vuestro cultivo básico en la última década del siglo XIX
 - * La emigración de vuestra juventud a la ciudad, a la península a América

Habéis opuesto a estas amenazas la decisión y el trabajo, habéis respondido con el viñedo la caña; con la papa, el millo, y la o al viñedo; con el barrillo y la cochinilla a los cultivos clásicos; con la platanera al último desastre, justo en los días de la España revulsa

Pero no basta, no basta con responder a la ruina con la reconstrucción. Habéis de ahondar en vuestra solera cultural, para extraer los fermentos del futuro, para anticiparos a la próxima amenaza, para conjurar la próxima plaga.

Habéis de separar las espadas de vuestra orla y convertirlas en instrumentos para velar caminos, para adelantaros al futuro sin esperarle, que no en vano vuestras torres heráldicas se alzan sobre la mar en movimiento.

Tenéis, para ello, el aliento de la mujer. Vuestra estrella fundacional marcó la llegada de una imagen de mujer, ante la que se había celebrado en las isletas, la primera misa grancanaria, para venir luego a la ermita del fundador.

En estos juegos florales, que muchos creen anacrónicos, toda una ciudad –vosotros- rinde homenaje a la poesía renovada y a la mujer permanente. No hay anacronismo en el retorno a la sencillez. Cantar y competir con versos para lograr una flor es negar a cielo abierto nuestra tensión de egoísmos. Honrar a una mujer que se abre a la vida es creer en la belleza, en el amor, en la familia, mientras otros proclaman la negación, el odio, la degradación.

Bueno es que una ciudad entera detenga su ritmo, reconozca su esencia tome impulso en su auténtica raíz.

A ti te lo debemos hay, poeta premiado, en honor de Papa Aguilar y sus damas, ante las que el futuro parece por unas horas hacedero y fácil, cuando realmente es solo necesario, ineludible:

*"Pepa Aguilar y sus damas,
nueve versos nada más,
siete imágenes que tienen
un romance elemental,
son la fuente y la montaña
la roca, la luz, el mar,
el aire y el viento blanco,
Pepa Aguilar y sus damas,
nueve versos un cantar."*

EL BRAZO ARMADO SOBRE EL MAR

Por último, he de evocar el segundo cuartel de vuestro blasón: el brazo armado con una enorme rama desgajada que emerge altivo de los mares.

Quien desconoce vuestra historia íntima pensará en una fantasía pre-surrealista o en un trasplante canario del bosque. Es todo lo contrario, es la huella heráldica del fundador, el hombre que trajo la estrella a estos campos de lucha y trabajo y esperanza.

Sancho Vargas Machuca, un caballero de Madrid, que, apenas descubierta una virgen oculta en los cimientos del Alcázar no quiso apurar la sentenciada guerra granadina y busco, en los bajeles de la Reina, la aventura canaria, aquí se trajo el desgaje heráldico de su pariente y lo supo combinar con la torre, el león, las palmas y la estrella, sacándolo con decisión de la mar.

El brazo armado sobre el mar, la Estrella sobre los riscos de la Atalaya: he aquí, Guía, vuestro destino, marcado para siempre desde vuestra fundación.

Ya se que en días como hoy puede ahogarse fácilmente la tentación de renunciar, pero cada año tiene otros 364 días en que la estrella podría empañarse y el brazo cansarse para bajar la guardia, porque no vamos a un futuro fácil, ni basta la gloria del pasado para defendernos de quienes pretenden hundirnos en el mismo, ni es suficiente el cerco de espadas para conjurar a campo abierto la amenaza instalada junto a vuestro propio corazón.

Hoy esa amenaza es múltiple y total, es una amenaza estratégica que pretende considerar a nuestras islas como una baza entre presiones y pugnas ajenas, cuando somos avanzada, y esencia, y horizonte y puerta de España.

Guía de Gran Canaria

Ciudad de Guía

Es una amenaza cultural que pretende fomentar no la elevación, sino la degradación de nuestro pueblo y contarle a nuestro pueblo, al revés su historia, y volverle, con talante suicida contra las propias fuentes de su ser.

Es una amenaza social que exige convertir en lucha y en caos lo que debe ser convivencia en la paz y en el trabajo, que corrompe la trama familiar de la sociedad, que aniquila fríamente, despiadadamente, la ilusión y la capacidad creadora de la juventud.

Es una amenaza integral que crea ilusiones ficticias para luego proclamar el desencanto, que confunde los medios con los fines, que pretende la mejora de un sector social mediante la aniquilación de otros, que disfrazada de trascendencia y sentido político la lucha personal y el egoísmo por el poder.

Es una amenaza cobarde, nacida del resentimiento y la capacidad de traicionar, dedicada a envenenar nuestros fallos y a disimular los de nuestros adversarios, consagrando el aprovechamiento de los vacíos culturales de nuestro pueblo, para trasformarlo en enemigo de si mismo, en renegado de su historia y de su futuro.

Por eso es otra vez vuestra hora, Santa María de Guía, la ciudad que fue España antes que España y América antes que América.

Tenéis, en vuestro blasón y en vuestra alma el remedio y el camino: Tenéis el brazo armado, tenéis la estrella. No basta la defensa airada ni la defensa ciega ni el planteamiento de una gloriosa derrota.

La espada y estrella, tienen primero la voluntad de vencer, pero también la voluntad de convencer, la energía inextinguible, el brazo que surge del mar, La energía lúcida y orientadora: la energía que sale de la estrella.

Y no solo para vosotros ni solo para vuestra isla, ni solo para Canarias, alternativa de España en el camino de América.

La Lejanía entre Canarias y la península ha tenido entre otras dificultades, al menos un efecto positivo: sois remanso de España, sois espejo donde podemos corregir por estar en caminos equivocados.

Si vale la experiencia personal puedo deciros que no vengo aquí a dar ánimos sino a recibirlos, mucho más a orientarme que a orientar.

Que esa sea, ciudad de la Estrella, del castillo y el león, de la torre entre palmas y la orla de espadas, del brazo armado sobre el mar.

Vuestro destino en esta hora incierta y necesaria, es que volváis a ser, desde vuestra roca norteña y cimera, lo que sois por nombre y por blasón: Guía de Gran Canaria, Guía de España

Ricardo de la Cierva

TRANSCRIPCIÓN: MIGUEL GORDILLO DÍAZ, CONCEJAL DE CULTURA DE GUÍA EN 1980.